

Llegada de los participantes

El equipo de hospitalidad dará la bienvenida a los participantes a medida que vayan llegando, responderá preguntas y les indicará que se sienten en grupos pequeños.

Si las personas que han de tomar notas no han sido elegidas antes de la sesión o si se requieren de otras más, identifique e invite a las personas a medida que lleguen para que desempeñen ese papel, que haya los necesarios para cada grupo pequeño de seis.

Horario de inicio

Tiempo recomendado: 10-15 minutos

Bienvenida y descripción general del Sínodo y la sinodalidad

Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador da la bienvenida a los participantes

¡Bienvenidos! Gracias por acompañarnos en esta primera serie de tres sesiones de escucha del Sínodo en esta parroquia (o comunidad). Soy N. y seré el facilitador de este proceso.

El facilitador puede también invitar a aquellos que desempeñarán un papel especial en la sesión de escucha a que se pongan de pie para ser presentados. Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador ofrece una descripción general del sínodo y la sinodalidad:

En octubre de 2021, Su Santidad el Papa Francisco abrió el proceso de un sínodo mundial. En el lenguaje de la Iglesia, un sínodo es una asamblea, principalmente de obispos, que se reúne bajo la guía del Espíritu Santo para discutir y decidir sobre asuntos de la vida y la misión de la Iglesia.

El tema del sínodo en curso es “Por una Iglesia sinodal: Comunión, participación y misión”. Este sínodo es también único porque el Santo Padre ha convocado a toda la Iglesia a participar en un proceso de tres años, que culminará con una asamblea de obispos en Roma, en el año 2023.



La palabra griega *synodos* es una fusión de dos palabras: *syn*, que significa “juntos”, y *hodos*, que significa “camino”, lo cual, básicamente, puede traducirse como “juntos en camino”. La sinodalidad es un estilo o modo de ser Iglesia, en el que caminamos juntos, tanto clérigos como laicos, cada uno de acuerdo a los papeles que desempeñamos y a nuestros dones espirituales. Si asumimos este proceso con un espíritu de sinodalidad, podemos profundizar en nuestra comunión con Dios y con los demás, modelar nuestra participación en la vida de la Iglesia y la corresponsabilidad que tenemos en ella y avanzar juntos en nuestra misión de proclamarle al mundo el Evangelio de Jesucristo.

El objetivo que el Papa Francisco estableció para el sínodo de obispos de 2018 puede también aplicarse a este sínodo. La intención de este proceso es “inspirar a la gente a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, fomentar nuevas y más profundas relaciones, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar las mentes, reconfortar los corazones y devolverles la fuerza a nuestras manos para nuestra misión común”.

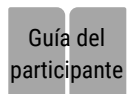
Ante las crisis globales, el sínodo le ofrece a la Iglesia un momento de gracia que trae sanación y esperanza. El Arzobispo José Gómez invita a los miembros de la Iglesia de la Arquidiócesis de Los Ángeles a caminar juntos en este proceso sinodal de oración, reflexión y diálogo. Durante este Año Jubilar “Adelante en la Misión” que celebra los 250 años de fe católica en la Arquidiócesis, el sínodo puede ser una fuente de renovación para nuestra Iglesia local en nuestra búsqueda por suscitar una nueva generación de discípulos misioneros de Jesucristo para nuestro tiempo.

Oración del Sínodo

El facilitador dirige a los participantes en el rezo de la oración del Sínodo o invita al párroco a hacerlo. El texto de la oración puede proyectarse en una pantalla o puede distribuirse en un folleto.

El Espíritu Santo nos ha reunido aquí en el nombre de Jesús. Hagamos momentáneamente una pausa para reconocer que Dios está verdaderamente con nosotros.

Después de un breve momento de silencio, el facilitador empieza la oración.



Poniendo nuestra confianza en la presencia y en el poder del Espíritu, oramos diciendo:

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

**Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.**

**Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la
verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos
esforcemos por alcanzar la vida eterna.**

**Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén**

Descripción general de la sesión de escucha

Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador ofrece una descripción general de la sesión de escucha:

Esta sesión de escucha del sínodo nos hace una invitación a escucharnos profundamente unos a otros y a discernir la manera en la cual Dios nos está llamando a caminar juntos, como Iglesia, de una manera más cercana. El objetivo de esta sesión de escucha es simplemente el estar presentes ante el Espíritu Santo y unos con otros, escucharnos y aprender unos de otros y, sobre todo, acercarnos más a Jesucristo y a su Iglesia.

Durante esta sesión, escucharemos y reflexionaremos sobre la Palabra de Dios y luego la compartiremos en pequeños grupos, enfocándonos en dos preguntas principales. Habrá una pausa entre cada conversación y concluiremos compartiendo con la asamblea general acerca de este tiempo que pasamos juntos.

Después de nuestra sesión de hoy (y de cualquier otra sesión de escucha organizada por nuestra parroquia / comunidad), se elaborará una síntesis de los comentarios compartidos. Nuestro informe puede también beneficiar a esta comunidad, tomándolo como base para la conversación prolongada del tema y para la planificación de cara al futuro. Las aportaciones serán utilizadas por un equipo encargado de crear un informe que contenga una síntesis similar, destinado a todas las parroquias y comunidades de la Arquidiócesis de Los Ángeles.

Se invitará a todos los participantes que no formen aún parte de los grupos pequeños a que se unan a un grupo. Luego, el facilitador invita a los participantes a presentarse dentro de sus grupos pequeños.

Somos hermanos y hermanas en Cristo, lo cual significa que nadie puede sentirse como un extraño entre nosotros. Para empezar el tiempo que pasaremos en común, invito a que cada miembro de su grupo se presente

- enseñándole al grupo cómo pronunciar su nombre
- y compartiendo algo sobre cualquier parte de su nombre (primer nombre, segundo nombre, apellido, apodo) que nos diga algo sobre usted.

Por ejemplo, mi nombre se pronuncia N. y ...

El facilitador da un tiempo para las presentaciones de los grupos pequeños.

Reflexión sobre el Evangelio

Hora de inicio

Tiempo recomendado: 20 minutos

Juntos, reflexionaremos ahora en nuestros grupos pequeños sobre un pasaje del Evangelio, tomado de las Escrituras. La Palabra de Dios es viva y eficaz y nos habla a cada uno de nosotros personalmente en este día. Mientras escucha la lectura, pregúntese en silencio: "Señor, ¿qué me estás diciendo?"

Escuche una palabra o una frase que llame su atención o que toque su corazón. Conserve esa palabra o frase para compartirla.

El facilitador hace una pausa.

Una vez más, invocamos al Espíritu Santo: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”.

El facilitador lee el pasaje lenta y claramente o invita a otra persona a hacerlo. La lectura está incluida en las diapositivas de presentación de la sesión de escucha y puede ser proyectada mientras se lee en voz alta. El pasaje está incluido en la Guía del participante.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas



El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”. Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?”

Él les preguntó: “¿Qué cosa?” Ellos le respondieron: “Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo.

Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”. Entonces Jesús les dijo: “¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?” Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos.

Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”. Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

El facilitador hace una pausa para dar tiempo para la reflexión en silencio.

En sus grupos pequeños, los invito ahora a compartir la palabra o frase que eligieron y por qué les llamó la atención. Si desean hacerlo, compartan una breve historia o experiencia de cómo esa palabra o frase se conecta con su vida en este momento. Al compartirlo, concéntrese en este momento más bien en sus experiencias personales que en enseñar o predicar.

El facilitador da un tiempo para compartir en grupos pequeños.

Gracias por compartir la manera en la que Dios les habla a través de su Palabra.

En respuesta a lo que hemos escuchado en la Palabra y entre nosotros, los invito a preguntarse en silencio: “Señor, ¿qué me estás pidiendo que haga?” Pida la gracia de hacer lo que Jesús le pide

El facilitador hace una pausa para dar tiempo a la oración en silencio.

Amén.

Normas compartidas para el diálogo

Hora de inicio

Tiempo recomendado: 35 minutos

En preparación para la conversación en grupos pequeños, el facilitador presenta un acuerdo común sobre cómo participar en las actividades que seguirán.

Nosotros, como los dos discípulos en el camino de Emaús, caminamos junto a Jesús por el camino de la vida. Esta sesión de escucha es un tiempo para compartir entre nosotros las cosas que han ocurrido en nuestro camino de fe y la dirección hacia la que Jesús nos llama a dirigirnos juntos.

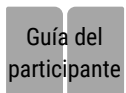
El facilitador remitirá a los participantes a las “Normas compartidas para el diálogo” que también se encuentran en la Guía del participante.

Nos reunimos para orar, para reflexionar y para dialogar. Este proceso de escucha y de participación no busca cambiar ninguna de las enseñanzas de la Iglesia. Una sesión de escucha es, más bien, un ejercicio de sinodalidad, un “viajar juntos”. Parte de ese viajar juntos está en la voluntad de escucharnos y aprender unos de otros. Puede que no estemos de acuerdo en todo, pero escucharemos las experiencias de los demás con humildad, sensibilidad y caridad.

La conversación requiere de valor, tanto para escuchar como para hablar. Ante todo, la conversación requiere de respeto. Reconocemos a cada persona aquí presente como a un hermano o a una hermana en Cristo, a quien Jesús ama y por quien él murió.

Por lo tanto, al participar en esta sesión de escucha, haremos lo siguiente:

- hablar con claridad, una persona a la vez, sin interrupciones,
- escuchar para comprender, con una mente abierta y sin juzgar,
- mostrar una postura atenta, consciente del lenguaje corporal y de las expresiones faciales,



- ser sensible a las diferencias en los estilos de comunicación,
- limitar el tiempo en que hablamos para que todos tengan tiempo para compartir,
- y hablar sólo una vez, hasta que todos los demás hayan tenido la oportunidad de compartir.

En resumen, nos trataremos unos a otros con reverencia y nos escucharemos con respeto; ¡ya que estaremos escuchando al Espíritu Santo entre nosotros!

Con estas palabras u otras semejantes, el facilitador presenta el primer tema de conversación:

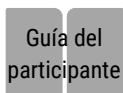
Conversación en grupos pequeños A: "Nuestro actual recorrido conjunto"

Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador explicará la primera conversación en grupos pequeños:

Encontrará las preguntas a discutir en la Guía del participante, así como también una lista de palabras clave para su referencia. Nuestras conversaciones en grupos pequeños del día de hoy se centrarán en nuestro caminar juntos como Iglesia.

"Viajar juntos" puede significar, pero no se limita a:

- Escuchar a otros por el camino y hablar sobre lo que es importante para nosotros acerca de nuestra parroquia / comunidad y de la Iglesia Católica,
- Celebrar una liturgia hermosa y significativa (Misa y los sacramentos),
- Salir en misión, preparados y equipados para proclamar el Evangelio,
- Dialogar con diversos miembros de nuestra comunidad y con cristianos de otras tradiciones,



- **Discernir y decidir en procesos consultivos a través de la participación,**
- **Crecer en sinodalidad a través de la formación en el caminar juntos.**

En las preguntas, “Iglesia” puede significar la Arquidiócesis de Los Ángeles o nuestra parroquia (o comunidad, apostolado o grupo)

Estas características de “Viajar juntos” se pueden proyectar en una pantalla o se pueden proporcionar en un folleto.

Durante los siguientes 30 minutos, discutiremos la siguiente pregunta:

- **¿Cómo hemos “caminado juntos” como Iglesia durante los últimos años?**
- **Dé, por favor, ejemplos concretos de experiencias fructíferas, así como también ejemplos de lo que ha obstaculizado nuestro caminar unidos.**
- **Lo invitamos a compartir experiencias positivas y a sacar a relucir experiencias desafiantes y negativas.**

Se ha designado a un miembro del grupo para que, a nombre de su grupo, llene el Formulario de resumen para grupos pequeños. Durante los últimos cinco minutos de su conversación, su encargado de tomar notas los guiará para elaborar un resumen para el grupo.

Al final de esta sesión, un informador designado para esto recopilará y sintetizará los informes de los grupos pequeños y enviará un informe a la Arquidiócesis de Los Ángeles relativo a esta parroquia (o comunidad). La Arquidiócesis enviará entonces un informe a la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos para que sea utilizado en la siguiente fase del sínodo.

El facilitador indicará cuando queden cinco minutos del tiempo asignado para la conversación. Cada grupo pequeño resumirá los puntos principales de la Conversación A, que el encargado de tomar notas del grupo escribirá en el Formulario provisto de resumen para grupos pequeños.

Descansa

Horario de inicio

Tiempo recomendado: 10 minutos

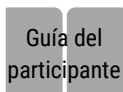
El facilitador invita a los participantes a tomar un descanso de 10 minutos.

Conversación en grupos pequeños B: "Viajando juntos hacia el futuro"

Horario de inicio

Tiempo recomendado: 30 minutos

Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador explica el procedimiento de la siguiente conversación en grupos pequeños:



Durante los siguientes 30 minutos, discutiremos la siguiente pregunta:



- **¿Cómo podría el Espíritu Santo estar invitando a nuestra Iglesia a “caminar juntos” con mayor plenitud en los próximos años?**
- **¿Cuáles son sus esperanzas de que la Iglesia viva en una unidad más profunda, promueva la participación y proclame el Evangelio?**
- **Dé, por favor, ejemplos concretos.**

Cuando piensen en las posibilidades, presten, tal vez, atención a las ideas que les comunican claridad, entusiasmo, paz y esperanza (esto puede ser una indicación de las inspiraciones del Espíritu).

Una vez más, cerca del final de su conversación, el encargado de tomar notas del grupo elegido llenará el Formato de resumen de grupos pequeños con el grupo.

Como recordatorio, "viajar juntos" puede significar:

- **Escuchar a otros por el camino y hablar sobre lo que es importante para nosotros acerca de nuestra parroquia / comunidad y de la Iglesia Católica,**
- **Celebrar una liturgia hermosa y significativa (Misa y los sacramentos),**
- **Salir en misión, preparados y equipados para proclamar el Evangelio,**
- **Dialogar con diversos miembros de nuestra comunidad y con cristianos de otras tradiciones,**
- **Discernir y decidir en procesos consultivos a través de la participación,**
- **Creer en sinodalidad a través de la formación en el caminar juntos.**

Nuevamente, en las preguntas, "Iglesia" puede significar la Arquidiócesis de Los Ángeles o nuestra parroquia (o comunidad, apostolado o grupo)

El facilitador indicará cuando queden cinco minutos del tiempo asignado para la conversación. Cada grupo pequeño resumirá los puntos principales de la Conversación B, que el encargado de tomar notas del grupo escribirá en el Formulario provisto de resumen para grupos pequeños.

CONCLUYA CADA SESIÓN CON LA ACCIÓN DE GRACIAS Y ORACIÓN DE LAS PÁGINAS 23-24

Acción de Gracias de la Asamblea Completa y Oración de Clausura

Horario de inicio

tiempo recomendado : 20 minutos

Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador invita a toda la asamblea a compartir, en la acción de gracias su experiencia de la sesión de escucha.

Durante las últimas dos horas hemos compartido experiencias llenas de fe. Hemos hablado del modo en que hemos viajado juntos en los últimos tiempos y sobre cómo podemos viajar, unidos de manera más estrecha en los años venideros. En acción de gracias por el don de este tiempo que pasamos juntos, los invito a pensar en una gracia específica que recibieron o en una inspiración que obtuvieron de esta experiencia.

El facilitador da un breve tiempo para que los participantes reflexionen.

Ahora invito a todos a compartir con toda la asamblea la gracia que recibieron o la inspiración que obtuvieron.

El facilitador da un tiempo para que los participantes compartan con toda la asamblea.

**Gracias por compartir con nosotros.
Terminaremos ahora con una oración.**

El facilitador dice la oración final o invita al párroco a hacerlo.

**Señor Jesús,
Te damos gracias y te alabamos por habernos reunido aquí hoy y por hablar con nosotros.
Danos la gracia de vivir en comunión contigo y con los demás,
de participar en la vida de tu Iglesia,
y de hacer progresar tu misión en el mundo.
Que todo lo que digamos y hagamos sea guiado por tu Espíritu,
y que este Sínodo dé muchos frutos en tu Iglesia.
Te lo pedimos en tu santísimo nombre.
Amén.**

Con estas u otras palabras semejantes, el facilitador concluye con palabras de agradecimiento por la participación en la sesión de escucha:

Gracias a todos por su participación en esta sesión de escucha. A medida que este proceso del sínodo continúe desarrollándose, esperamos fervientemente la renovación en el Espíritu de nuestra parroquia / comunidad y Arquidiócesis.

(Esperamos verlos la próxima vez, el...).

Dios los bendiga a usted y a tu familia.